

### **ANEXO 13. ESTADO DEL ARTE, INVESTIGACIONES PREVIAS EN EL CAMPO**

Para efectos de esta investigación , se consultaron dos tesis de maestría, tres tesis de doctorado y una ponencia que fueron pertinentes para abordar el tema y conocer los aportes previos que se han elaborado en torno a las narrativas de reconciliación, comunicación del posacuerdo, participación ciudadana y cultura de paz. En este sentido, la primera investigación que se encontró en el campo se titula, *La cultura, una solución hacia el posconflicto*, y propone que la cultura de la reconciliación, de la memoria y de la paz contribuye a que el proceso del posacuerdo se consolide (Beltrán, 2018).

La segunda investigación, es una ponencia que se acerca a las formas como los pobladores del sur de Bolívar han vivido la violencia y perciben las posibilidades de paz, perdón y reconciliación, este trabajo se nombra: *Narrativas de la reconciliación en el sur de Bolívar*. (Bohórquez, Cadavid & Nieto, 2019). La tercera es una tesis doctoral inédita llamada *Víctima y justicia transicional en los modelos español y colombiano*, en la cual, se realiza un análisis al panorama Colombiano y Español sobre los componentes de justicia transicional y restaurativa; además profundiza en la construcción de un modelo para la protección de la víctima en escenarios de transición (Reyes, 2017).

El cuarto documento se titula *Los procesos de perdón y reconciliación como una propuesta para una paz sostenible*, es una tesis doctoral de la Universidad Jaume y aborda procesos de perdón y reconciliación en regiones que han superado un conflicto interno en aras de fomentar una paz más sostenible. (Jiménez, 2015). La quinta es una tesis de doctorado que sitúa al arte y la danza como herramientas para la construcción de la paz en situaciones de violencia y conflicto, tiene por nombre *La presencia de la ausencia, cuerpo y arte en la*

*construcción de paz: La danza como forma de revisibilización de víctimas de desaparición en el conflicto armado colombiano* (Toro, 2018).

Por último, la tesis de maestría, *Paz territorial: un acercamiento a la construcción de cultura de paz en las trabajadoras de la plaza de mercado del norte de Tunja*, investiga las concepciones de paz que tienen las mujeres de la plaza de mercado y su aporte a la construcción de una cultura de paz. En suma, estas investigaciones son antecedentes que permiten recuperar nociones, conceptos, teorías y metodologías con el fin de establecer una perspectiva diferencial y esbozar el aporte de nuevos conocimientos en el campo (Sánchez, 2020).

Así pues, tres investigaciones tienen en común un enfoque de estudios de paz. La primera de ellas, (Toro, 2018) desde la perspectiva irenológica, planteada por Johan-Galtung, y a partir de allí desarrolla la relación entre la corporalidad y la danza para la solución de conflictos eliminando en este caso, todo tipo de violencia y la construcción de perspectivas pro-paz. Así mismo, en la investigación de las autoras (Bohórquez, Cadavid & Nieto, 2019) se toma el enfoque de teorías de la paz y la reconciliación desde la mirada de Jean-Paul-Lederach en torno al perdón y su acercamiento a la cultura política y los procesos de amnistía e indulto. Igualmente, en el documento de (Jiménez, 2015), el investigador aborda la cultura de la paz, la reconciliación y el perdón, tomando como referencia a Lederach, para la construcción del concepto de paz sostenible.

Por otro lado, en (Beltrán, 2018) se desarrolla bajo la perspectiva de la psicología social y el enfoque humanista tomado por Nicolás Fischer como la construcción de cultura desde lo artístico, y la potencialización de sus facultades intelectuales, para así establecer una

mejora en las relaciones de los seres humanos. Desde otra perspectiva, (Reyes, 2017) toma su enfoque desde el estudio de la violentología, que pretende estudiar las diferentes perspectivas de la violencia, en este caso, dentro de un proceso de transición, para entender los alcances del conflicto, tal como lo plantea Stephen-Ferry .

Por último, en (Sánchez, 2020) , se abordó el tema desde el enfoque territorial y su relación con los estudios de paz. Según el documento, el conflicto ha afectado a unos territorios más que otros y por ende es menester analizar las iniciativas de paz que surgen desde los territorios y que se distancian del discurso esperanzador del Gobierno.

Ahora bien, algunas de las investigaciones manejan conceptos claves en común, tales como:

- Reconciliación: Cinco de estas investigaciones manejan dicho concepto. (Jiménez, 2015), plantea la reconciliación como una vocación del ser humano para dejar de lado cualquier vínculo con la violencia, y fortalecer las relaciones de paz con sí mismo y con los demás, aunque en muchas ocasiones este proceso pueda suponer sufrimiento o dolor por parte de las personas vinculadas . Asimismo, en (Beltrán, 2018) se asume a la reconciliación como un instrumento que en lugar de revictimizar el rencor, lo resignifica, logrando la cohesión social a través del perdón y la transformación de la violencia .

En esa misma sintonía, en la investigación (Reyes. 2017) se entiende a la reconciliación como aquella democracia que se crea a partir de la reparación de las víctimas de un conflicto, y la creación de una convivencia pacífica, para la

instauración de una armonía a partir de procesos sociales como la construcción de memoria colectiva . Por su parte, (Toro, 2018) plantea que la forma como se presenta la reconciliación se encamina hacia el arte y la danza, es decir, las herramientas que permiten la visibilización de los problemas sociales y así, poder realizar acuerdos que conlleven a la solución de los conflictos.

Finalmente, en el trabajo (Bohórquez, Cadavid & Nieto, 2019), los autores toman la reconciliación como un proceso que debe ser promovido por el Estado, y que se presenta en tres niveles; el primero, que es una reconciliación de carácter individual; el segundo, que refiere a una forma social; y, por último, el nivel político, que conlleva a la formación de una “reconciliación nacional” .

- Narrativas: Cuatro investigaciones tienen en común el concepto de Narrativas. Por un lado, la ponencia (Bohórquez, Cadavid & Nieto, 2019) se asume que Narrar “es contar, dar cuenta de un hecho desde un punto de vista subjetivo, desde una experiencia personal, desde un punto de vista concreto. Y éste no pretende solamente informar, sino – y, sobre todo – ser reconocido dentro de un contexto como un vocero de esa experiencia a la que se busca darle legitimidad” ( p. 16).

Asimismo, la tesis doctoral (Reyes, 2017), plantea que las narrativas son historias, que contadas desde un pasado común permiten crear experiencias identitarias para la interpretación de la realidad. Esto contribuye a la construcción de sujetos colectivos y una memoria que evoque los sentidos de las relaciones humanas (Uprimy, citado en Reyes, p.92). En este sentido, la investigación de maestría (Sánchez, 2020) se sitúa con Valles (2008) para afirmar “que la narratividad es una serie de cualidades

intrínsecas y propias de los textos narrativos y que en principio ha sido acuñado en referencia fundamental a la narrativa literaria” ( p.33).

Por último, la tesis (Toro, 2018) se evidencian las narrativas encaminadas hacia la corporalidad, cuya lingüística permite develar aspectos “artísticos -metafóricos- o reales -físicos-” para realizar una catarsis y realizar la memoria de los afectados por el conflicto (p. 4). Igualmente, las narrativas codifican un lenguaje a partir del arte, que corresponde a “códigos particulares basados en lo simbólico”, y que buscan contar historias sociales (p. 140).

- Posacuerdo: Tres de las investigaciones relacionadas, parten del posacuerdo como un concepto clave entre sus líneas. El trabajo (Toro, 2018), plantea el posacuerdo como un proceso de reivindicación de víctimas, que ha sido instrumentalizado en la reparación de las víctimas, dejando de lado las opiniones de quienes participan en el proceso .

Por otro lado, la tesis (Reyes, 2017) toma este concepto como un estado ideal de bienestar social que promueve el fortalecimiento de la democracia y la calidad de vida, que debe asumir una convergencia en la eliminación de las causas del conflicto para la transformación de la sociedad e implementen las garantías de no repetición .

Igualmente, el trabajo (Beltrán, 2018) sitúa este término en una perspectiva de reconstrucción de paz en el que es fundamental replantear los escenarios de comunicación para una efectiva relación entre los miembros de la población, y que se encamine a nuevas formas de ver los conflictos, en donde no sea necesario nombrar la palabra violencia para hablar de paz .

- Paz: Se encontró que dos investigaciones que se aproximan a este término. Según la investigación (Jiménez, 2015), dicho concepto tiene múltiples acepciones y percepciones. Por un lado, el autor cita a Johan-Galtung, el cual considera la paz negativa cuando se la atribuye la ausencia de conflictos; y la paz positiva como presencia de justicia social. En esta perspectiva, la paz implica que las sociedades reconozcan la dignidad de cada ser humano y se garanticen sus derechos fundamentales.

De igual forma, en (Sánchez, 2020) se retoma a Vicenc-Fisas (2016) para definir “la paz como un asunto a tratarse más allá de la guerra, es una concepción distinta a lo que se aduce en la mayoría de los casos cuando se hace referencia únicamente al conflicto armado, según esto, la paz implica entonces “una ausencia o una disminución de todo tipo de violencia, ya sea directa -física o verbal-, estructural o cultural, o vaya dirigida contra el cuerpo, la mente o el espíritu de cualquier ser humano” (P. 19).

Asimismo, dentro de este concepto dos investigaciones se aproximan a la cultura de paz. La primera define qué la cultura de paz como “un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida” lo cuales deben estar “basados en la no violencia y en el respeto de los derechos fundamentales, las libertades de todas las personas, la comprensión intercultural, la tolerancia, la solidaridad y la plena participación de hombres y mujeres” (Fisas, 2006). La segunda, *La cultura, una solución hacia el posacuerdo* retoma la cultura de la violencia como punto de partida para llegar a la cultura de la paz. Así pues, afirma que “la violencia suele ser el patrón legítimo de respuesta frente al conflicto” (Beltrán, p. 32).

Por otro lado, la tesis de maestría (Sánchez, 2020), se plantea un concepto emergente denominado paz territorial, el cual “desde los diferentes grupos regionales que también deben ser reconocidos y acogidos por la sociedad, se generen los aportes que tienen por dar en la construcción de cultura de paz, como lo resalta la cartilla Ordenamiento Territorial y Paz es necesario “realizar una caracterización del conflicto según la zona y región” pues no todos hemos vivido la violencia de la misma manera” ( p.20)

Finalmente, según Sánchez la construcción de paz “es el conjunto de medidas, planteamientos y etapas necesarias encaminadas a transformar los conflictos violentos en relaciones más pacíficas y sostenibles. Consideramos, pues, que es el conjunto de acciones destinadas a favorecer una paz duradera, independientemente del momento en el que se aplican -si es antes, durante, o después de un conflicto armado-” (2020, p.20).

- Participación ciudadana: Este concepto lo manejan dos de las investigaciones trabajadas. La primera de ellas, (Reyes, 2017), toma este concepto como una acción fundamental para la resolución de una problemática en búsqueda de la revitalización de la sociedad; para, de esta manera, establecer una paz estable y duradera .En otro sentido, la investigación (Toro, 2018) , plantea que este concepto se refiere a la formación de movimientos sociales que contribuyan a la construcción de nuevas políticas públicas .
- Conflicto: En (Jiménez, 2015), se afirma que los conflictos son hechos naturales en las relaciones humanas que no solo se puede tomar desde un sentido negativo, sino que puede aportar a la construcción del crecimiento individual . Igualmente, el autor plantea dentro del documento, el término de resolución de conflictos, encaminado

hacia una visión negativa de la paz en tanto que “defiende que lo importante es eliminar el conflicto, porque es algo no deseable teniendo en cuenta que perturba o elimina la paz. [...] La resolución de conflictos será un acercamiento interesante para tratar conflictos violentos cuando surjan respuestas rápidas que detengan la violencia, y cuando estos conflictos no partan desde raíces profundas” ( p.45).

Ahora bien, todas las investigaciones privilegian la metodología cualitativa definida por Sampieri como aquella que “busca: obtener datos de personas, seres vivos, comunidades, contextos o situaciones en profundidad; en las propias formas de expresión de cada uno de ellos. Al tratarse de seres humanos los datos que interesan son conceptos, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias, procesos y vivencias manifestadas en el lenguaje de los participantes, ya sea de manera individual, grupal o colectiva” (2010, p.409).

No obstante, algunas se diferencian por el enfoque metodológico. Por su parte, las tesis (Jiménez, 2015) y (Sánchez, 2020) desarrollaron la investigación desde un enfoque hermenéutico. La primera, según el autor es desde donde se “considera que es posible recuperar o reconstruir las competencias o habilidades humanas para hacer las paces desde la paz, y no desde la guerra, de modo que, al igual que hemos aprendido a hacer la guerra, podemos aprender a hacer las paces” (Jiménez, 2015, p.22).

La segunda, utiliza el enfoque epistemológico hermenéutico-interpretativo, el cual se centra en la interpretación de textos, palabras, expresiones humanas. En el marco de esta tesis, el enfoque tuvo como objetivo interpretar las narrativas de las mujeres trabajadoras de la plaza de mercado de Tunja.

Por otro lado, dos investigaciones coinciden al utilizar el enfoque etnográfico. En primer lugar está la tesis (Bohórquez, Cadavid & Nieto, 2019), desde la cual se indagaron los

imaginarios y vivencias en diez municipios del sur del Departamento de Bolívar en el Magdalena Medio, Colombia; y desde el cual las autoras pudieron mostrar la forma como se narran dichas poblaciones: “El material recogido estuvo constituido por historias de vida, testimonios y declaraciones; y el análisis se centra en las narrativas propias, desde las cuales ven y expresan las posibilidades de un mundo diferente” (Bohórquez, Cadavid & Nieto, 2019, p. 2). La segunda es (Toro, 2018), que plantea el acercamiento a la población a través de talleres, para así poder familiarizarse con el corpus artístico de cada uno de los integrantes y determinar la forma como se ha asumido el conflicto.

Por último, en (Beltrán, 2018) se sitúa con el enfoque crítico- social, el cual busca promover transformaciones sociales, incidir en la comunidad a través de la acción y la interacción con los actores sociales y dar respuesta en conjunto a las problemáticas identificadas.. En (Reyes, 2017), se enmarcó en observación participante definida como la incorporación del investigador a la comunidad en la que desarrolla su trabajo, para iniciar un proceso de familiarización con dicho entorno, a tal punto que llega a ser considerado como parte de la misma comunidad.

Se puede afirmar que la mayoría de los documentos utilizaron las herramientas de investigación tales como: observación participante, entrevistas semiestructuradas, diarios de campo, historias de vida, encuestas. Estas técnicas permitieron la recolección de datos y hallazgos de investigación.

A partir del balance anterior, se puede evidenciar unas diferencias entre las investigaciones previas en el campo y el presente estudio. En primer lugar, investigación titulada *La cultura, una solución hacia el posacuerdo*, se toma, como su nombre lo indica, desde la perspectiva cultural y asume que la cultura de la violencia ha logrado que aún se siga tomando la reconciliación como un instrumento de revictimización, y no como una propuesta

que aunque tome la violencia como base para hablar de la paz, se deje de lado ese protagonismo de lo violento y se entienda desde una perspectiva más ligada a lo pacifista.

La segunda investigación, *Narrativas de la reconciliación en el sur de Bolívar*, le aporta al tema diversas nociones de reconciliación y narrativas, sin embargo, el eje de comunicación para el posacuerdo queda relegado en un segundo plano mientras para efectos de esta tesis, se constituirá como eje central de la misma.

El tercer trabajo, titulado *Víctima y justicia transicional en los modelos español y colombiano*, realiza un paralelo entre el proceso de Justicia Transicional en estos dos países, y se mantiene desde el sentido técnico y teórico de lo que significa el llevar a cabo un proceso transicional. Esto contribuye como base epistemológica en tanto aporta nociones y modelos que se han constituido en España y Colombia, empero se difiere de la presente tesis porque aborda otras estructuras de significación que se distancian de las narrativas de reconciliación que emergen en dichos procesos.

La cuarta, *Los procesos de perdón y reconciliación como una propuesta para una paz sostenible*, se relaciona con el tema de investigación desde el enfoque de paz que propone y aunque menciona a la comunicación y a la participación ciudadana, la perspectiva de la investigación gira más en torno a la reconciliación.

El quinto trabajo, denominado *La presencia de la ausencia, cuerpo y arte en la construcción de paz: La danza como forma de revisibilización de víctimas de desaparición en el conflicto armado colombiano* habla del proceso de reconciliación individual y colectiva desde la comunicación corporal, partiendo de la danza. Se diferencia del presente trabajo dado que toma lo artístico como un camino hacia los procesos de reconciliación, desligándose de otros aspectos sociales que contribuyen a la reivindicación ciudadana.

Por último, la tesis doctoral *Paz territorial: un acercamiento a la construcción de cultura de paz en las trabajadoras de la plaza de mercado del norte de Tunja* tiene un fuerte arraigo con la construcción de una cultura para la paz que visibilice narrativas del territorio de las mujeres de la plaza; de este modo, el valor diferencial parte de las relaciones que se tejen a partir del reconocimiento del otro y el cambio de paradigma de la concepción de una reconciliación binaria.

Así pues, aunque dichos trabajos tienen aspectos en común entre sí y también tienen cierta familiaridad con el tema *Comunicación del posacuerdo: Narrativas de Reconciliación y Participación Ciudadana*, aunque todas abordan el posacuerdo como una herramienta o un proceso importante para la reivindicación de las poblaciones respecto a una coyuntura, discrepa del enfoque de mediaciones y su fuerza en torno al aspecto comunicativo.

Ahora bien, en cuanto a las narrativas de reconciliación, se encuentra una similitud con la ponencia, *Narrativas de la reconciliación en el sur de Bolívar*, dado que su nombre remite a esta categoría de investigación y las autoras se enfocan en los procesos de reconciliación de los pobladores del sur de Bolívar. Empero, se diferencia del presente tema en el sentido que abarca más allá de procesos, relatos, historias de vida, testimonios y prácticas comunicativas que surjan en escenarios de reconciliación.